

VERBOS DINÁMICOS EN ESTRUCTURAS ESTATIVAS. UN ESTUDIO DE CORPUS COMPARADO: DE LAS RESEÑAS DE ARQUITECTURA A LAS DE CATA DE VINO

MARÍA DEL CARMEN HORNO CHÉLIZ¹
Universidad de Zaragoza

RESUMEN

El objeto de estudio de este trabajo son los procesos sintácticos implicados en la estativización de verbos de movimiento en el denominado Movimiento Ficticio en dos corpus diferentes: uno de reseñas de arquitectura y otro de reseñas de vino. Como resultado de la investigación se han encontrado tanto mecanismos sintáctico-semánticos comunes en ambos corpus (procesos de debilitamiento o de borrado de rasgos), como distintivos y diferenciales (la relación de ensamble con el camino o la interpretación de los rasgos borrados). De este modo, este trabajo trata de ser complementario a otros estudios sobre el movimiento ficticio en español.

Palabras clave: movimiento ficticio, procesos de estativización, corpus

ABSTRACT

This work analyses the syntactic processes underlying the stativization of Figurative motion utterances drawn from two different corpora: one containing architectural reviews and the other, wine tasting notes. Results show that certain mechanisms such as weakness and delete processes are found in both corpora, whereas others such as internal merge with path and the interpretation of feature deletion are particular to only one of them. Therefore, this approach provides a complementary explanation to previous studies on figurative motion in Spanish.

Keywords: fictive motion, stativization process, corpus

¹ Esta investigación se encuadra dentro del proyecto MovEs financiado por el gobierno de España (FFI2010-14903;FFI2013-45553-C3-1-P).

1. INTRODUCCIÓN

En esta investigación nos hemos centrado en los verbos dinámicos que aparecen en construcciones estativas en dos corpus distintos: las reseñas de arquitectura y las reseñas de vino. Son objeto de análisis de este estudio, por tanto, ejemplos como los de (1):

(1)

- a. Dos accesos desembocan en un vestíbulo común
- b. Seis conexiones que emanan de la espiral
- c. Estas habitaciones se abren al exterior
- d. Un primer edificio se separa del segundo
- e. Los recuerdos de la hojarasca en el bosque húmedo otoñal asaltan tu nariz
- f. Sus aromas de fruta dulce (moscatel, pera) empiezan a asomar con rapidez
- g. Este vino que, en nariz, despliega aromas que recuerdan los futillos rojos
- h. La frutalidad emerge desde un fondo especiado

Dos son los objetivos de esta investigación: (i) analizar qué procesos sintácticos subyacen al uso estativo de los verbos de movimiento en los dos conjuntos de textos y (2) comparar los dos tipos de géneros discursivos, buscando coincidencias y diferencias. El primer objetivo fue desarrollado en parte en un trabajo anterior (Marqueta y Horno 2015) al analizar en detalle el corpus de las reseñas de arquitectura. En esta ocasión, se trata de confirmar que los resultados obtenidos entonces se mantienen al analizar el corpus de las reseñas de vino. Por otro lado, el objetivo de comparar dos corpus diferentes (la arquitectura y el vino) parte de la asunción de que estas diferencias en el género discursivo pueden tener consecuencias para la producción e interpretación de los verbos de movimiento en contextos estáticos.

1.1 El movimiento ficticio

El objeto de estudio de esta investigación ha recibido diversos nombres en la bibliografía especializada. Entre otros, el de “Construcciones de Movimiento Ficticio” (Valenzuela y Rojo 2009), “Movimiento Subjetivo” (Langacker 1987), “Movimiento Virtual” (Talmy 1983) o “Movimiento Abstracto” (Matsumoto 1996). Lo que tienen en común todas estas denominaciones es que focalizan su

atención en que un verbo dinámico, que lexicaliza en principio el movimiento de un objeto, se emplea para describir un entorno estático. En esta investigación, vamos a analizar el modo en el que se producen estos procesos de estatización desde el punto de vista de la interfaz sintáctico-semántica. En concreto, se van a tratar de especificar los mecanismos sintácticos implicados y su vinculación con algunas de las propiedades semánticas del denominado “Movimiento Ficticio”. Entre ellas, consideraremos algunas condiciones semánticas vinculadas a este contexto (Matsumoto 1996, Matlock 2004):

(i) Condición de Camino: todas estas construcciones tienen de un modo u otro conceptualizado el camino (bien como participante independiente, bien como parte de la información léxica del verbo)

(ii) Condición de Manera: No puede aparecer ningún tipo de información de manera en estas construcciones, salvo que se refieran al camino.

(iii) Para que un sujeto sea interpretado como Camino es necesario que cumpla unas determinadas propiedades físicas (como ‘ser alargado’ o ‘extenderse en el espacio’).

Estas características a las que alude la bibliografía especializada han sido corroboradas en sendos corpus de este estudio. El objetivo del apartado segundo será tratar de ofrecer una explicación formal para ellas. Pero antes comentaremos brevemente el método de trabajo que hemos desarrollado.

1.2 Nuestro estudio

Esta investigación parte de dos corpus utilizados dentro del proyecto MovEs (cf. Ibarretxe-Antuñano y Caballero, 2014) y que constan, respectivamente, de 158 reseñas de arquitectura y 1492 breves reseñas de vino. Dado que en esta ocasión nuestro propósito es comparar ambos registros, hemos reducido nuestro estudio a los 73 verbos que aparecen en ambos corpus y que son los reflejados en (2):

(2) Verbos objeto de este estudio

abrir, acercar, acomodar, acompañar, adentrar, alcanzar, alejar, alzar, aparecer, apoyar, ascender, asentar, avanzar, bajar, cerrar, conducir, continuar, converger, crecer, cruzar, dar paso, dejar, derramar, desaparecer, descansar, descender, desembocar, desperezar, deslizar, desplazar, desplegar, discurrir, elevar, emanar, emerger, engarzar, envolver, expandir, extender, fluir, fundir, hundir, inclinar, instalar, invadir, ir, irrumpir, levantar, llegar, llevar,

mover, ocupar, pasar, penetrar, posar, presentar, prologar, proseguir, recorrer, reposar, salir, seguir, situar, sobresalir, solapar, suceder, sumergir, superponer, surgir, terminar, transportar, trasladar, volar.

De cada uno de ellos, hemos recogido todos los enunciados en los que aparecen (con su ubicación), los rasgos semánticos del sujeto, la presencia/ausencia de SE, el tiempo y aspecto verbal, el papel temático del sujeto y la presencia / ausencia de ensamble interno (o dependencias a distancia). Con esta información, hemos tratado de encontrar regularidades significativas.

2. MECANISMOS DE ESTATIVIZACIÓN

La primera generalización que podemos hacer respecto a los verbos dinámicos en nuestro corpus concierne al tiempo morfológico en el que aparecen: un 95,49% de los enunciados de las reseñas de arquitectura y un 97,84% de los de vino presentan el verbo en presente. Tal y como ya propusimos en un trabajo anterior (Marqueta y Horno 2015), suponemos que la interpretación de este morfema verbal se realiza a partir de un proceso de “debilitamiento”. Este proceso, paralelo a los conocidos de “enriquecimiento de explicaturas”, opera sobre la interpretación en FL de las proposiciones en contexto y se aplica tanto a categorías léxicas como funcionales. Partiendo de la propuesta del Principio de Relevancia, este proceso consiste en que aquellos componentes del significado que no resultan compatibles con el contexto de enunciación se bloquean. Así, en el famoso ejemplo de Carston (2000) de *El bistec está crudo* dicho en un restaurante, por ejemplo, el adjetivo *crudo* no se entiende en toda su extensión semántica, dado que el contexto implica cierto proceso de cocinado. De un modo semejante, en el ejemplo de Romero (2010), *Quería comprar un kilo de café*, es la categoría gramatical de tiempo (pasado) la que no se interpreta completamente especificada, dado que el contexto implica que se está hablando en presente. Si en el primer caso teníamos un proceso de debilitamiento de una categoría léxica, en el segundo se aplica a una categoría funcional, de modo que surge la lectura cortés del enunciado.

De un modo similar a lo que sucede en los ejemplos de Carston (2000) o Romero (2010), la interpretación del presente en los corpus

que aquí manejamos también se puede explicar como un proceso de debilitamiento. Al ser estos contextos en los que se está hablando de cualidades que no cambian con el tiempo, el presente no puede interpretarse de modo deíctico, de modo que surge la lectura genérica del enunciado. El uso de morfemas de tiempo con valor aspectual no es inusual en las lenguas y se relaciona con la ausencia de morfos específicos para la categoría meta. Así, el hecho de que el español carezca de un morfema de aspecto genérico (a diferencia de otras lenguas, como el japonés, por ejemplo, cf. Tsujimura 2001), puede explicar este proceso pragmático por el que el morfo de tiempo se reutiliza en estos contextos.

2.1 El Sujeto no satisface las condiciones del predicado dinámico

El primer mecanismo de estativización que hemos encontrado en nuestros corpus ha sido una falta de concordancia en los rasgos semánticos de verbo y sujeto. De hecho, el 100% de los sujetos de nuestro estudio son objetos que no se pueden mover, de tal modo que no cotejan de forma adecuada el rasgo dinámico del predicado verbal de movimiento con el que se combinan en la sintaxis. Esta falta de concordancia es posible que sea el origen de un proceso de “borrado de rasgos”, de tal modo que la oración resultante no se interpreta de modo dinámico, sino como construcción estativa. Así, consideremos oraciones como las de (3). En ellas, tenemos un verbo de movimiento (*salir*), combinado con sendos sujetos inmóviles que no pueden cotejar el rasgo de dinámico del verbo y, por tanto, provocan su borrado (3c). De un modo similar, en (4) tenemos un verbo de movimiento causado (*llevar*), combinado con sendos sujetos que no se pueden mover, por lo que provocan el borrado del rasgo de dinámico (4c), de manera similar a cómo vimos en (3c). Lo interesante en esta ocasión es que los rasgos aparecen jerarquizados, de tal modo que al borrar el rasgo de dinamismo, también se produce el borrado de los rasgos superiores (control y causa):

- (3) a. El frente curvado y el bloque rectangular [...] salen al encuentro
 - b. Toque de madera del que salen recuerdos de regaliz
 - c. SALIR [~~dinámico~~, resultado: fuera]
- (4) a. La escalera lleva a la terraza común del edificio
 - b. Interesantes aromas de fruta de bosque junto a notas de cuero y especias llevan a una armonía de sabores en boca
 - c. LLEVAR [~~causa, control, dinamismo~~, resultado: cambio de lugar]

Una prueba de que el borrado de rasgos se produce es que es imprescindible que el verbo cuente con rasgos adicionales para poder ser interpretado de modo estativo. En caso contrario, el movimiento se interpreta como real (o metafórico), no como ficticio. Así, una oración como *El perímetro se mueve*, recogida también de nuestro corpus, solo puede interpretarse como un movimiento real dado que el verbo *mover* no lexicaliza el lugar ni de destino ni de origen del movimiento.

En realidad, esta condición que acabamos de descubrir de que el predicado necesita contar con más rasgos (además del de dinamismo) para poder formar una construcción del movimiento ficticio, podría ser una de las razones por las que se da la Condición de Camino. Por su parte, la Condición de Manera se puede interpretar como una consecuencia lógica del borrado del rasgo dinámico dado que, en ausencia de este, no tiene lugar un componente de manera de moverse.

Pero ¿qué ocurre con los rasgos borrados? Obviamente, un rasgo como el de dinamismo es interpretable, por lo que no debería desaparecer. No obstante, al no haber sido satisfecho en la computación, tampoco puede aparecer directamente en Forma Lógica (FL). La propuesta que defendemos es que este problema formal (un rasgo interpretable que no puede ser interpretado) es el origen de la conocida función de corporeización (Johnson 1987), por la cual es el hablante / oyente el que realiza el movimiento que la FL no puede asumir. Y es, precisamente en este aspecto, en el que los dos corpus analizados en este trabajo van a diferir. En el corpus de la arquitectura encontramos una corporeización ligada al movimiento sacádico de los ojos de los hablantes, de tal modo que en oraciones como las de (3a) *El frente curvado y el bloque rectangular [...] salen al encuentro* y (4a) *La escalera lleva a la terraza común del edificio*, es el ojo del hablante el que se mueve de un lugar a otro, realizando el movimiento dinámico que el verbo no puede realizar en este contexto. Por el contrario, en el corpus de las reseñas de vino, la corporeización no se

produce con el sentido de la vista, sino con el del gusto. Si volvemos a las oraciones de (3b): *Toque de madera del que salen recuerdos de regaliz* y (4b): *Interesantes aromas de fruta de bosque junto a notas de cuero y especias llevan a una armonía de sabores en boca*, podremos ver cómo el rasgo de dinamismo que no se puede interpretar en el verbo se liga ahora a la percepción del gusto del hablante. Así, el papel que en el movimiento ficticio de la arquitectura ejerce el lugar, en el vino será el tiempo.

2.2 Argumentos reinterpretados como sujeto (*ensamble interno*)

El otro mecanismo sintáctico de estativización que hemos encontrado en nuestros corpus está ligado al denominado Ensamble Interno de constituyentes o relaciones de dependencia a distancia, por el que la función sintáctica de sujeto está ocupada por un participante semántico distinto al tema que se mueve o la causa que la origina. En este breve informe nos vamos a centrar solo en un escenario: aquel en el que el sujeto se interpreta como el camino. Lo interesante en este trabajo comparado es que este tipo especial de “movimiento ficticio” aparece en el corpus de arquitectura pero no en la de las reseñas de vino. De este modo, nuestro objetivo es doble: por un lado, debemos explicar cómo se produce la estativización en la descripción de los edificios y, por otro, queremos dar una explicación de por qué no se produce en la descripción de la cata de vino.

Con este doble propósito en mente, comencemos analizando una oración como la de (5a). En ella, el sujeto se interpreta como el camino por el que se produce el movimiento, como tratamos de parafrasear en (5b).

- (5) a. Un puente peatonal que cruza la Rheinferroad
b.[x CRUZA la Rheinferroad por un puente peatonal]

Tal y como advertíamos al inicio de este trabajo, para que un sujeto pueda interpretarse como el camino del movimiento es imprescindible que cumpla con una serie de condiciones, como ser alargado y ocupar un determinado espacio. Lo interesante a estos efectos es que, de hecho, si el sujeto no cumple con estas condiciones semánticas y no consigue interpretarse como el camino, entonces la

estativización no se produce y la oración se interpreta de tal modo que un objeto (tema) se desplaza por el espacio (con un movimiento real). Dadas estas restricciones, consideramos que el mecanismo por el que el predicado se interpreta como estativo es, precisamente, el que consigue que el sujeto se vea como el camino del movimiento. Veámoslo con un ejemplo. Si leemos que *Una escalera atraviesa el ingreso* (enunciado de nuestro corpus), es más que probable que interpretemos la oración como estativa. Sin embargo, si en lugar de tener *una escalera* como sujeto encontramos un sintagma menos prototípico de camino, pongamos por ejemplo una mesa, va a depender de las características de la misma que lo interpretemos de modo estativo o dinámico. Así, mientras que una oración como *La mesa alargada atraviesa el ingreso* se interpreta sin problemas como movimiento ficticio, una oración como *La diminuta mesa atraviesa el amplio ingreso* tendemos a interpretarla como dinámica, donde es la propia mesa (quizá dotada de ruedas) la que se desplaza por el ingreso.

Hasta aquí hemos vinculado la interpretación del sujeto como camino (con sus peculiaridades físicas) con la lectura estativa del sujeto o, dicho de otro modo, con el borrado del rasgo de [dinámico]. No obstante, la propuesta encierra una contradicción interna: si la presencia del camino borra la interpretación dinámica, ¿de qué es camino el sujeto en ausencia de movimiento?. La explicación que proponemos es que el rasgo de dinamismo, de igual modo que vimos antes, al borrarse, se corporeiza en el movimiento sacádico asociado a la visión de la arquitectura. De este modo, podemos entender que el sujeto oracional se interpreta como el camino que sigue el ojo en su movimiento. Por la misma razón se explica, además, que en las reseñas de vino no se hayan encontrado ejemplos de movimiento ficticio con sujeto como camino. Como alternativa, en este segundo corpus, cuando un verbo de este tipo (como *discurrir, proseguir, cruzar, penetrar o recorrer*) aparece con un sujeto que no se mueve, la interpretación es de un sujeto tema corporeizado, tal y como vimos en el apartado anterior (oraciones de 6a-6d) o de un movimiento metafórico, como en (6e):

- (6) a. Un vino fresco, sabroso, que discurre vivo en el paso de boca
- b. [el vino] prosigue con un cuerpo en el que solo un toque de verdor puede preocupar levemente
- c. Su frescura penetra el paladar
- d. Con un nervio de acidez que recorre el paladar
- e. Cruzará sin problemas la barrera de fin de siglo

3. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha analizado el modo en el que un conjunto de verbos dinámicos aparecen en oraciones estativas en dos corpus distintos: un conjunto de reseñas de arquitectura (corpus 1) y de cata de vino (corpus 2). Según nuestros resultados, podemos concluir que:

1. Con mucha frecuencia, un verbo dinámico (de movimiento) se interpreta como estativo al combinarse con un sujeto que se presenta como el tema del predicado, pero que no se puede mover; esta ausencia del rasgo de movilidad en el sujeto conlleva el borrado del rasgo de dinamismo del verbo y por lo tanto la estativización del evento (además de otras consecuencia colaterales, como la condición de camino o la de manera). El rasgo dinámico, interpretable y no cotejado, no puede interpretarse en FL. Esto conlleva un movimiento ficticio corporeizado en el movimiento sacádico del ojo en las reseñas de arquitectura, mientras que en las de vino se corporeiza en el sentido del gusto.

2. La mayor parte de las veces, el verbo aparece con flexión temporal en presente. En este trabajo se ha defendido que este tiempo morfológico se interpreta como aspectual (genérico) como consecuencia de un proceso de debilitamiento.

3. En el caso de las reseñas de arquitectura, este movimiento ficticio puede obtenerse, así mismo, de un sujeto que exprese el camino. Para ello, es necesario que el sujeto presente unas determinadas propiedades semánticas (como ser alargado o expandirse en el espacio). En este caso, dado que el borrado de rasgos se vincula de nuevo al movimiento sacádico del ojo, el camino se vincula a este movimiento corporeizado. Esta puede ser la causa de que no hayamos encontrado ejemplos de sujetos como camino en las reseñas de arquitectura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carston, R. 2000. "Explicature and Semantics", *UCL Working Papers in Linguistics*, 12: 1-44.
- Ibarretxe-Antuñano, I., Caballero, R. 2014. "Una aproximación al estudio de los eventos de movimiento metafórico desde la tipología semántica y el género", *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística* 4/2014: 139-155.
- Johnson, M. 1987. *The Body in the Mind. The bodily Basis of Meaning, Reason and Imagination*, Chicago, University of Chicago Press.
- Langacker, R. W. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar, Volume I, Theoretical Prerequisites*, Stanford: Stanford University Press.
- Marqueta, B., Horno Chéliz, C. 2015. "Procesos sintácticos implicados en el movimiento ficticio en español. Un estudio basado en un corpus de 158 reseñas de arquitectura", en I. Ibarretxe-Antuñano, A. Hijazo-Gascón, (eds.). *New horizons in the study of motion: bringing together applied and theoretical perspectives*, Cambridge Scholars: 134-167.
- Matlock, T. 2004. "The Conceptual Motivation of Fictive Motion", en G. Radden y R. Dirven (eds.). *Motivation in Grammar*, Amsterdam, John Benjamins: 221-248.
- Matsumoto, Y. 1996. "Subjective Motion and English and Japanese Verbs", *Cognitive Linguistics*, 7.2: 183-226.
- Romero, J. O. 2010. "El tiempo verbal en la interpretación de enunciados", *Pragmalingüística*, 18: 130-144.
- Talmy, L. 1983 "How Language structures Space", H. L. Pick y L. P. Acredolo (eds.), *Spatial Orientation. Theory, Research and Application*, Nueva York / Londres: Plenun Press, 225-282.
- Tsujimura, N. 2001 "A Constructional Approach to stativity in Japanese", *Studies in Language* 25 (3), 601-629.
- Valenzuela, J. y A. Rojo 2009. "Fictive Motion in Spanish: travelling, non-travelling and path-related manner information", en J. Valenzuela, A. Rojo y C. Soriano (eds.) *Trends in Cognitive Linguistics: theoretical and applied models*, Frankfurt: Peter Lang, 244-260.